



CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

Presidencia

PALABRAS DE DON HORACIO PAVEZ GARCIA,
PRESIDENTE DE LA CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION
EN LA
INAUGURACION DE OBRAS METROARTE EN LA
ESTACION PEDRO DE VALDIVIA.

Santiago, Miércoles 13 de enero de 1999

Una de las principales características del ser humano es la capacidad de modificar su entorno y manifestar la riqueza de su espíritu a través de obras materiales. El hombre ha sido un constructor de su propio mundo desde el momento que se atrevió a dejar la seguridad de las cavernas y se estableció en comunidades, donde levantó viviendas para guarecerse de los rigores de la naturaleza, muros para defenderse de sus enemigos, así como caminos, puentes y muelles para comunicarse con otros pueblos.

No obstante, la construcción no ha tenido en la historia del hombre solamente un sentido práctico, sino que también estético. Desde los primeros dólmenes megalíticos, pasando por las pirámides egipcias y el Partenón griego, hasta las majestuosas catedrales de la Edad Media, miles de personas han aglutinado sus mejores esfuerzos para manifestar sus sentimientos hacia Dios, compartir el goce de lo bello y rendir homenaje póstumo a grandes personalidades. Sólo el hombre es capaz de crear símbolos.

-08331-

**CAMARA CHILENA DE
LA CONSTRUCCION
Centro Documentación**

En esta oportunidad nos congrega la feliz coincidencia de inaugurar obras de arte de artistas nacionales en una estación del Metro, contigua al edificio institucional de la Cámara Chilena de la Construcción que alberga también a varias Entidades de su Red Social. Estamos orgullosos de haber participado en este proyecto, que al cabo de 2 años ha puesto de manifiesto nuestra vocación de servicio a la Comunidad construyendo bajo tierra imaginarias bóvedas del cielo, elevados ventanales sobre las perspectivas de la ciudad de Santiago y nuestra principal preocupación por el hombre en su eterno caminar.

Los artistas han explicado ya la riqueza de sus motivaciones para recrear, dentro del reducido espacio de la estación Pedro de Valdivia, la inconmensurable dimensión de la vida. Sus obras perdurarán, entre cielo y tierra, proyectándose hacia el horizonte del futuro milenio como uno de los últimos testimonios de nuestra acción social en el siglo XX.

Pero, yo quisiera detenerme en resaltar aspectos constructivos que para nosotros tienen la mayor relevancia, puesto que de alguna manera transmiten nuestra razón de ser gremial.

Tal vez el rasgo más singular del conjunto de obras artísticas que hoy inauguramos es el hecho que todas requirieron del apoyo de diseños arquitectónicos, de la construcción de estructuras y de cálculos sobre la resistencia de los materiales soportantes.

Tanto es así que, en el caso de las bóvedas que soportan los vitrales de "El Cielo", de Juan Santiago Tapia, su sola instalación modificó definitivamente la típica forma rectangular de las estaciones subterráneas del Metro.

Por su parte, las placas de los murales de "La Ciudad", de Enrique Zamudio, adosados a las cajas de escala, requirieron un considerable esfuerzo para adaptarse y ajustarse de manera correcta a la curvatura del muro.

También, la escultura de Osvaldo Peña, se encuentra suspendida sobre las vías, como otro transeúnte al nivel de la mesanina, gracias a una pesada estructura metálica que le brinda soporte sin perder transparencia desde el nivel inferior.

Finalmente, la iluminación tuvo que satisfacer los exigentes estándares de seguridad de la estación pero sin dejar por ello de ser dirigida para destacar el brillo de los vitrales, las imágenes de los murales y el relieve de la escultura.

Hoy culmina una etapa en la que los artistas ya nombrados, el Metro y nuestra Cámara trabajaron coordinadamente para hacer de un proyecto una realidad. Para nosotros, los constructores, es habitual dejar atrás una obra y empezar otra, sin embargo en esta ocasión nos sentimos muy arraigados a esta estación, que las personas vinculadas a la Cámara y a las Entidades de su Red Social ocupan frecuentemente, y a la comuna donde se levanta el edificio institucional.

Nuevos proyectos vendrán a continuar esta valiosa iniciativa tendiente a mejorar la calidad de vida de la gente, con seguridad más de alguna empresa del amplio ámbito de la construcción prestará su concurso para que ellas se concreten. Por ahora, gracias a los artistas que aportaron su espíritu creativo, a los subcontratistas que participaron en la ejecución de las obras complementarias, a la Corporación Cultural de Providencia por su gestión y al Metro por invitarnos a embellecer el tránsito de millones de pasajeros.

Al terminar mis palabras y hacer entrega al señor presidente del Directorio de Metro S.A. de las obras ya descritas, quisiera destacar que ellas contaron con la iniciativa desarrollada por el ex Presidente Eugenio Velasco y el Ex Vicepresidente del Consejo de Acción Social, Sergio May; el impulso y apoyo durante la ejecución del proyecto, por parte del Past Presidente Hernán Doren y la etapa final al Presidente que les habla, como también con la promoción y decidido apoyo de los Presidentes de las 15 Entidades de su Red Social, que se identifican en las sencillas placas junto a las obras, todos los cuales perseveraron desde el 12 de diciembre de 1996 en la consecución de este anhelado objetivo. Ello manifiesta nuestra firme convicción que la empresa privada tiene un importante papel social, como lo ha demostrado la Cámara desde hace 47 años en diversos ámbitos del quehacer humano, en particular en el de la creación artística, con la intensa actividad y acogida que ha logrado su propia Corporación Cultural.

En este año 1999, que se prevé especialmente difícil para las actividades del sector de la construcción, nos sentimos satisfechos de no haber desmayado en la conclusión definitiva de estas obras, las cuales dejan el mensaje esperanzador de que, aún frente a la más agudas crisis, siempre prevalece la ineludible tarea de construir futuro.

He Dicho.